



Badator

Titular: Marqués de Valde-Espina

Fondo: Archivo de la Casa de Murguía, Marqueses de Valde-Espina -Fondo moderno

Fecha: 1887.05.14

Descripción: Poder para administrar bienes otorgado por D. Juan Nepomuceno de Orbe, Marqués de Valdespina, a favor de D. José María de Mallagaray.

Sección: Anexo Inventario Yturiza

Sub Sección: Permutas

Legajo: Registro 6, Letra P, nº 20

Copyright: © Eusko Jaurlaritza-Gobierno Vasco · Euskadiko Artxibo Historikoa / Archivo Histórico de Euskadi©
Marqués de Valde-Espina

Registro C. Libro P. n.º 47

20

Mayo 14 de 1887

Order administrativo de bienes, otorgado por el Excmo.
Sr. Marques de Madagaya, a favor de Don Jose Ma-
ria de Mallagay.

Tras
Don Juan de Arce

Poder

En la villa de Durango, a catorce
de Mayo de mil ochocientos ochenta y siete, ante mi Es-
criba de Su Real Audiencia de San Juan y de la Alameda,
donde se celebró en alta, y solemnidad, y del Bo-
lago Central de Burgos.

El Excmo. Señor Don Juan Nepomuceno de Orbe y
Alonso, Arzobispo de Valladolid, mayor de edad, propietario,
vivo, viudo de la villa de Oviedo.

Y acordando que se halle en el pleno goce de los dere-
chos civiles, con la aptitud legal necesaria a un punto para
interponer en este instrumento, y revestido de la cédula per-
sonal expedida por la autoridad local número treinta y dos
de septima clase, que exhibe y revoce.

Que, que ha determinado revestir con el carácter de
administrador general de sus bienes, a persona de confianza,
y poniéndolo en ejecución, en la manera que mejor proceda,
otorga, que confiere poder cumplido especial, amplio y gene-
ral, tan bastante como se requiere y sin limitación algu-
na, a Don Don María de Salazar y Sainza, su
co

también mayor de edad, y vecino de esta villa.

Para que como tal administrador general, en su nombre recaude, custodie y administre los bienes y derechos de toda clase que le correspondan, y correspondieren al Señor convecino.

Para que amende los inmuebles y cualquiera otro inmueble, a la persona o personas que lo posean, usen, disfruten, o disfrutaren a los inquilinos actuales, sucesores, morcos, y demás a quienes lo posean, y establezca el tiempo renta, bases, condiciones, y circunstancias de los contratos de arrendamiento.

Para que haga apurar y delimitar de los propiedades intervinientes en las que egresen los colindantes con o sin asistencia de peritos, y por lo o no su conformidad, según, discrepancia y conveniencia.

Para que concurre a juntas, reuniones, y conferencias en que se trate de los derechos de aguas, pastos, riego, de servidumbres, contribuciones, y cualquiera otra cosa relacionada con los bienes, de donde y emita en ellos su parecer y voto activo o pasivo, como los protales y valuaciones que considere procedentes, y se adhiera, o no, a la resolución de la mayoría, o minoría en su caso.

Para que valore, pruebe y cobre las rentas y productos de los bienes, créditos, y valores de toda especie, ya aperten a

personas particulares, al Estado, comunidades y corporaciones, sin distinción de clase, previniendo los recabos y recaudos oportunos.

Para que valore la Capitalidad de los créditos y valores, exija las garantías y canga de los títulos o documentos de crédito, valuaciones, liberaciones, depósitos, y cualquier otra operación relacionada con ellos, tome y le cambie a plazo o interés con garantía hipotecaria, o sin la misma, y satisfaga también los debidos.

Para que exija recabos a los administradores subalternos o parciales, y a cualquiera otro que deban rendirlos, los examine, consulte, apruebe, o remita a liquidación, y adopte cualquiera de las personas examinadas a regularizar los fallos y defectos que note en sus gestiones y actos administrativos.

Para que tramite de plano cualquiera duda y discrepancia que tengan conexión con los bienes y derechos en pleito a su cuidado, o remita su resolución al juicio de arbitros, o a cualquier competente.

Para que disponga la ejecución de las obras y reparaciones para la mejor conservación de las propiedades, y aun las de nueva edificación, atemperando respecto a ellas alhunas, a sus instrucciones, y ejecutando todas las

buenos actos de un alcaide y buen administrador, aun cuando a qui debidamente no se consiguen, al fin de procurar los mejores resultados, utilidades y ventajas posibles.

Para que prevalea toda clase de documentos publicos y privados, que sirva en su debido estableciendo las cláusulas, condiciones, requisitos y circunstancias, que se establezcan y condicione para la mayor estabilidad, segun su naturaleza.

Para que todos quitan verbi de faltas y conculcaciones con avaricia, con perjuicio o sin el, y de donde y que los accionarios y comunales que poseen, sobre todo lo que abraza y alcanza a sus deberes y derechos administrativos, se cual para su claridad, y le represente y dependa hasta enquirir cuantos de terminaciones, deliberaciones y pronunciamientos sean favorables, sin contar nuevo, medio, ni para algunos encaminados a la mayor defensa del propio modo que en las que se establecen contra ellos.

Para que no sea ignota todos los actos, ordenes y diligencias que el mismo Jefe de la república practique por su parte el ejercicio de los actos referentes a la administracion de sus bienes y derechos en beneficio propio, sin ninguna intencion.

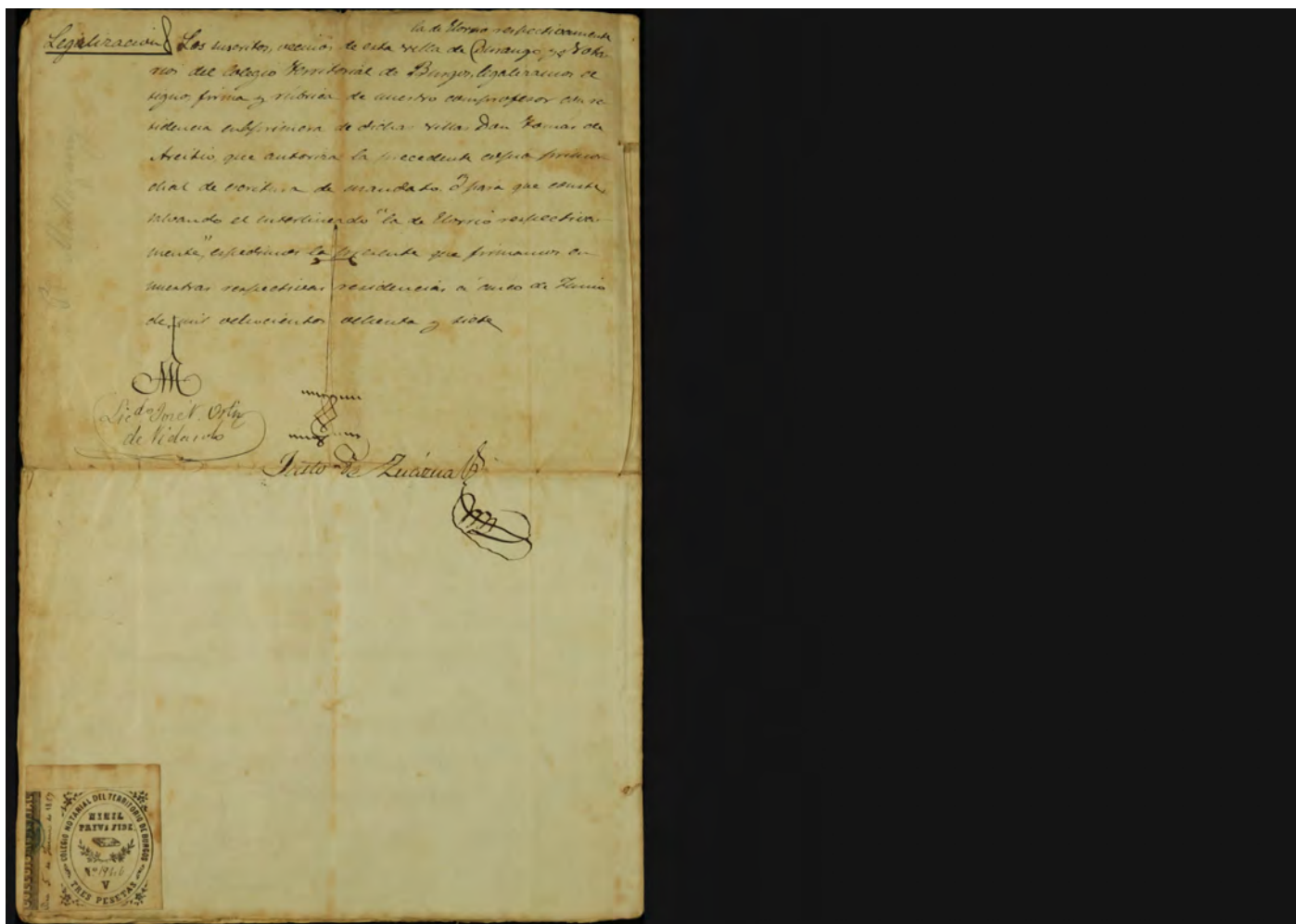
Para el poder que para la república y sus instituciones, mediante el Jefe de la república, se concede en este acto, la relevacion

de derecho facultad de sustituir para los actos en que no puede intervenir por su naturaleza sustitutos, y en los de nuevo, aprobando desde ahora cuanto a su virtud obre.

A la le otorga y firma con los señores Don Esteban de Hargueta y Don Celestino de Hargueta, de esta ciudad, sin embargo legal manifestando que el poder que hebre confiado a Don Victor de Olvera, vecino de Guayaquil, con igual objeto, nunca solemnemente, dejando de en su buena reputacion, y confieso el que lo tiene desde a su hijo primogénito Don Don Maria, con el fin de que el apoderado Hallazgo, pueda intervenir en el, y en las intenciones en su caso de todo lo cual del conocimiento del Jefe de la república y de haber los dicho subrogando al controlador sobre dichos poderes, lo cual por su parte y el Jefe de la república. El Jefe de la república. Esteban de Hargueta - Celestino de Hargueta - Victor de Olvera.

Yo el Jefe de la república Victor de Olvera, presento por el otorgamiento de este es-
critura que comencé con la misma que en el protocolo general comen-
te queda suscrita con el numero de cuarenta y dos, a que me remite,
y en fe sigue y firmo en esta brevedad de papel común por un signo del sellado
por primera vez para el apoderado, el día de la fecha.

Victor de Olvera



Euskadiko Artxibo Historikoa - Archivo Histórico de Euskadi
María Díaz de Haro, 3 - 48013, Bilbao - 944032787

